

AMELAT XXI: UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN VIRTUAL DE POSTGRADO SOBRE AMÉRICA LATINA

Heriberto Cairo Carou - Rosa de la Fuente Fernández

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
hcairoca@cps.ucm.es - rdelafuente@cps.ucm.es

Palabras clave: Postgrado; América Latina; Interuniversitario; Sócrates; Erasmus

Este trabajo recoge la experiencia del proyecto AMELAT XXI, financiado por la Comisión Europea (2001-2003). El proyecto identificaba la necesidad de ofrecer formación de postgrado para aquellos que, desearos de especializarse en estudios de América Latina, no pudiesen acceder a los estudios presenciales de las universidades tradicionales europeas. Algunos de los logros del mismo fueron la creación de dos cursos virtuales de postgrado sobre América Latina que están especialmente diseñados para estudiarse a distancia. Estos cursos, que son títulos propios de la UCM, se caracterizan por estar impartidos por profesores de seis universidades europeas gracias al uso de Internet y de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación.

1. INTRODUCCIÓN

AMELAT XXI es un proyecto que fue financiado en el marco del programa SOCRA-TES de la Comisión Europea para el período (2000-2001) y que se renovó por dos períodos (2001-2002) y (2002-2003). Su objetivo principal era elaborar un programa de estudios virtual de postgrado, tipo Master, sobre la realidad social, política, económica y cultural de América Latina. Cuenta con la participación de varias universidades europeas.

Gracias a la existencia de las nuevas tecnologías de comunicación aplicadas a la educación se pretendía la consecución de dos objetivos fundamentales: por un lado, la colaboración universitaria en el marco europeo y, por otro, la difusión del conocimiento de la realidad latinoamericana a un universo de profesionales y estudiantes que realicen su actividad en América Latina o en relación con esta región.

Este trabajo presenta los rasgos principales del proyecto, identifica sus fortalezas y debilidades y propone líneas de acción para el futuro, que se pueden aplicar a proyectos similares.

2. IDENTIFICANDO LAS NECESIDADES EDUCATIVAS: LOS ESTUDIOS SOBRE AMÉRICA LATINA EN EUROPA

La enseñanza especializada sobre América Latina en Europa consiste generalmente de cursos cortos para objetivos específicos o programas de postgrado de uno o dos años. De estos últimos la oferta es escasa en cada uno de los países. Son, en general, uno o dos centros, salvo en los casos de España y Francia, los que ofrecen algún título de postgrado¹. En general, se ofertan programas tipo Master y, en menor medida, se da formación doctoral. Pocos cursos están orientados a la formación continua para profesionales, salvo en el campo de la cooperación.

¹ Para obtener una información sobre los cursos de especialización se puede consultar el Portal Europeo de América Latina <http://www.reseau-amerique-latine.fr/redial/>. El portal es fruto de la cooperación de dos redes europeas involucradas en el ámbito científico y universitario REDIAL (Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina) y CEISAL (Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina).

Sin embargo, en general, existe demanda de cursos sobre América Latina, pero está dispersa geográficamente y no se ajusta a un único perfil laboral. Se puede constatar que, entre otras, hay una demanda creciente entre los profesionales europeos, pero también entre los latinoamericanos. Esto proporciona oportunidades específicas para la enseñanza virtual, especialmente en los siguientes ámbitos:

- cursos cortos-medios de formación continua para profesionales
- cursos tipo Master con contenido fundamentalmente docente
- complemento de los programas presenciales de formación, especialmente de investigadores.

Por otro lado, también hay una creciente demanda de una formación superior especializada sobre América Latina por parte de personas que trabajan o tienen responsabilidades familiares que les dificultan el uso de las facilidades educativas convencionales. Asimismo es muy difícil el acceso a una formación superior de este nivel fuera de alguna de las grandes capitales europeas donde se puede encontrar una institución educativa que ofrezca programas de este tipo.

Todos estos factores condujeron a la elaboración del proyecto AMELAT XXI.

3. EL PROYECTO AMELAT XXI

En la convocatoria de 1999 del programa SÓCRATES/ERASMUS de la Comisión Europea se presentó un proyecto CDA (*Curriculum Development at Advanced Level*), el proyecto AMELAT XXI, por parte de un consorcio universitario formado por la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Nacional de Educación a Distancia, la Universidad de North London², la Universidad de

Cambridge, la Universidade Nova de Lisboa y la Universidad de Helsinki.

Los fines del proyecto eran «elaborar un programa de estudios de nivel avanzado, de tipo Master, sobre la realidad política, social y económica latinoamericana en la actualidad y las perspectivas de la misma para el siglo XXI. Los diferentes ámbitos de estudio del programa son diversos pero complementarios y constituyen conocimientos necesarios para los futuros profesionales de diversos campos especialistas en América Latina».

Tras la concesión de financiación, las primeras reuniones de los coordinadores de las seis universidades que iban a formar parte de la red se llevaron a cabo en enero y noviembre de 2001. Se eligió Madrid, por ser la sede de las universidades que iban a centralizar la organización práctica y fundamentalmente técnica de la primera fase del proyecto, es decir, la UCM y la UNED. En esas primeras reuniones en Madrid, cuyo objetivo principal era sentar los cimientos del futuro Master Virtual en Estudios Latinoamericanos, ya se pusieron sobre la mesa los problemas centrales que iban a acompañar al proyecto. Estos problemas podrían englobarse en dos categorías:

- a) *a nivel micro*; la escasez del financiamiento obtenido anualmente dificultaba la elaboración de los contenidos en formato digital y la formación de los docentes en el uso de las nuevas tecnologías virtuales. Por ello se hacía muy complicado poder ofertar a corto plazo un Master/Magister, que en España correspondería a unas 500 horas lectivas, unos 50 créditos locales.
- b) *a nivel macro*; la heterogeneidad³ de los espacios educativos en cada una de las universidades involucradas en el proyecto dificultaba tanto la oferta de estudios en las mismas condiciones para los

² La Universidad de North London durante el año 2003 pasó a formar parte de la London Metropolitan University (LMU), tras un proceso de fusión de varios *campus* y centros universitarios de Londres.

³ Por ejemplo, en ese momento en el Reino Unido, el *Bachelor*, de tres años de duración, equivaldría a una licenciatura de cuatro o cinco años en España, lo que es radicalmente diferente en Finlandia, donde la educación superior es gratuita los seis años que dura y se finaliza obteniendo el grado de master.

alumnos de postgrado como la tramitación del reconocimiento de un título oficial en todas ellas.

Estos problemas y otros nuevos que fueron surgiendo se fueron salvando al menos de manera parcial. Por ejemplo, debido a las dificultades antes señaladas se decidió, a instancias de la coordinación de la UCM, ofertar de forma gradual cursos de postgrado de menor carga lectiva. En concreto se acordó elaborar los contenidos didácticos de un diploma, posibilidad más acorde a los plazos y financiación conseguida por el momento, y al año siguiente ofertar un título de especialista, dejando para un futuro a medio plazo el master completo.

4. LA ELABORACIÓN DE LOS CONTENIDOS

El contenido temático y su presentación a través de una plataforma educativa virtual fueron también dos de los temas principales que se discutieron durante las primeras reuniones de AMELAT XXI. Todos los miembros de la red eran expertos académicos en cuestiones relativas a América Latina, en una u otra disciplina, y además contaban con experiencia docente y universitaria. Por tanto, fue fácil llegar al consenso en torno a la estructura y contenido de los módulos.

Sin embargo, se plantearon cuestiones importantes en el ámbito docente. Había que decidir si iba a existir una coordinación general que evitara que determinados contenidos se duplicasen u obviasen, al tiempo que serviría de interlocución con los alumnos, tanto durante el proceso de matriculación como en el curso, llevando la agenda de éste y resolviendo problemas que pudieran surgir. En el caso de un programa interuniversitario como éste, la necesidad parecía obvia, pero a la vez era necesario evitar suspicacias entre los socios.

Finalmente, se decidió que el Programa Piloto sería coordinado desde la Universidad Complutense, que sería la encargada de los trabajos relacionados con la edición electrónica del curso, así como de los aspectos administrativos (matriculación, emisión título, etc.). Tam-

bién se creó la figura de Secretaría Docente para coordinar el curso, fijar el calendario de actividades y fundamentalmente facilitar la relación entre alumnos-alumnos, profesores-alumnos e incluso profesores-profesores.

También se definió el programa académico con un total de ocho módulos. De la elaboración de cada uno de ellos se encargaría un miembro de la red, instando a que en cada uno de los módulos participasen diferentes profesores de las universidades involucradas. También se decidió por consenso la necesidad de agrupar por bloques los módulos que se impartirían siguiendo un orden, debido a la necesidad de que los alumnos fueran acumulando conocimientos básicos y progresivamente adquirir mayor profundidad analítica y temática. Por ello se decidió que los estudiantes deberían seguir un orden cronológico obligatorio a la hora de cursar los módulos.

Cada uno de los módulos debían equivaler a quince horas, divididas en diez teóricas y cinco prácticas. El total de las horas teóricas se calculó que serían equivalentes a unas 75 páginas de contenidos, divididas en temas de alrededor de 15 páginas. Se consideró que la homogeneización de la estructura de cada módulo era un elemento fundamental y que por ello deberían ajustarse a un esquema único.

Tabla I. Esquema de los módulos

- | |
|--|
| 1. <i>Introducción General al Módulo</i> Objetivos Generales del Módulo Equipo Docente del Módulo Metodología Evaluación |
| 2. <i>Mapa conceptual del Módulo</i> Textos centrales |
| 3. <i>Participación</i> Foro Conversaciones |
| 4. <i>Materiales didácticos complementarios</i> |
| 5. <i>Bibliografía</i> |

Si siguiendo este esquema se elaboraron los módulos para el primer diploma: «América

Latina: realidad y perspectivas», que posteriormente se incorporarían al título de especialista: «Estudios avanzados de América Latina».

5. DIFICULTADES Y SOLUCIONES

Durante el período de elaboración de contenidos de cada módulo, las mayores dificultades que se plantearon se derivaron de la necesidad de adecuar los contenidos que se querían transmitir a los formatos digitales que se iban a utilizar para su transmisión. Por ello los profesores tuvieron que olvidar la tradicional forma de expresarse y editar contenidos para artículos, libros, conferencias etc., y, por un lado, incorporar en los módulos de contenidos herramientas didácticas (fotos, esquemas, mapas, explicaciones prácticas, etc.) y técnicas pedagógicas similares a las empleadas en la educación a distancia (actividades de autoformación y evaluación, etc.), al tiempo que se tuvieron que familiarizar con las herramientas de la plataforma virtual que se iba a utilizar para impartir el curso.

Para salvar estas cuestiones se contó con la ayuda del profesor Miguel Santamaría Lanch, director de la Unidad de Virtualización de la UNED, que impartió varias charlas para orientar a los profesores sobre cómo elaborar unidades didácticas siguiendo la experiencia de la educación a distancia, y explicó las características de la Plataforma Educativa que se iba a utilizar para impartir el curso.

Tras la revisión de la experiencia de la UNED se decidió que la división por temas de cada módulo de contenidos era fundamental y que había que tener en cuenta en su elaboración dos cuestiones: por un lado, debía existir un cuerpo central de explicación teórica al que después, utilizando la hipertextualidad de la presentación web, se podrían añadir todas aquellas herramientas (esquemas, mapas, textos complementarios, etc.) que desarrollasen la explicación de la materia.

Por lo tanto, se decidió que el curso no iba a ser un libro más «colgado» en la red sobre América Latina, sino que se iba a utilizar la «red» como un medio más potente y claro para

acercarse a los contenidos por parte de los estudiantes. Por ello, y también siguiendo los consejos de los profesores de la UNED, se decidió que durante el mes que cada módulo iba a estar a disposición de los alumnos debía ser tutorizado convenientemente, desarrollándose actividades de interacción alumno-profesor sincrónicas y asincrónicas:

- a) *actividades sincrónicas*: cada módulo iba a tener al menos una conversación temática con la participación de todos los alumnos y el tutor (que en muchas ocasiones iba a coincidir con el responsable de la elaboración de los contenidos) en la que se iban a poder discutir públicamente los contenidos de cada módulo, así como plantear dudas.
- b) *actividades asincrónicas*: las actividades asincrónicas principales que se aconsejó utilizar fueron dos: el foro, como lugar de reflexión sobre un tema, en el que los alumnos debían «colgar» sus reflexiones, sobre la que todos tanto alumnos como profesor podrían analizar y hacer reflexiones *ad hoc*. Y por otro lado, todos los alumnos iban a poder mantener contacto con los profesores a través del correo interno del curso.

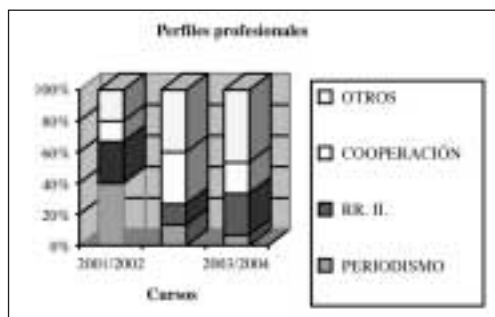
El diseño de las actividades sincrónicas y asincrónicas por parte de los profesores y la coordinación requirió familiarizarse con la plataforma educativa que la UNED puso a disposición de la red para impartir el curso. La plataforma educativa de la UNED es la plataforma *WebCT*, una herramienta sencilla con una apariencia simple, pero que en realidad requiere de una formación previa para su uso, sobre todo si los usuarios, tanto alumnos como profesores, no están habituados al uso de las nuevas tecnologías. Esta plataforma iba a ser la sede virtual del curso, a través de la cual se iba a producir la comunicación entre AMELAT XXI y los alumnos, por lo que el diseño de su presentación era una cuestión no puramente baladí. Por ello se encargó a un diseñador la creación de una página web de presentación en la que se resaltase el objetivo principal del curso: analizar y reflexionar sobre la heterogé-

nea realidad de América Latina, pero también se quiso presentar la experiencia y bagaje de las universidades y profesores involucrados en el proyecto como un respaldo serio a la iniciativa y puesta en marcha del primer curso.

6. LOS ALUMNOS Y LA EVALUACIÓN DEL CURSO

Durante el mes de enero de 2002 se matricularon en el Diploma 15 alumnos, españoles y latinoamericanos, estudiantes y profesionales de las siguientes áreas: periodismo 6, ciencia política 2, económicas, 5, sociología 2, trabajo social 1 y derecho 2. Los alumnos siguieron el curso, tal y como estaba planificado en el cronograma, realizando conversaciones y foros sobre los contenidos de los módulos que representaban un 20% de la evaluación de cada módulo, mientras que el resto de la evaluación se extraía de la presentación de un breve ensayo en la mayoría de los módulos y un examen en el módulo de estructura.

Tabla II. Perfiles profesionales de estudiantes



Finalmente, aprobaron satisfactoriamente el 74% en el mes de junio de 2002. Once de los alumnos participaron cumpliendo con los plazos y actividades, pero los otros cuatro fueron progresivamente absentándose de las actividades hasta perder finalmente el contacto.

Para poder extraer una evaluación general del curso los alumnos rellenaron un cuestionario de evaluación, que se completó también con una evaluación interna de la experiencia piloto, en una reunión celebrada en la London

Metropolitan University durante el mes de septiembre de 2002. Las cuestiones que fueron más negativamente evaluadas por los alumnos fueron la excesiva carga lectiva y la imposibilidad de aprehender los contenidos en el tiempo ajustado para cada módulo.

El problema principal que planteaban era que la presentación de cada texto central iba acompañado de textos adicionales explicativos, textos complementarios (artículos, fragmentos de documentos originales, etc.) y direcciones para ampliar información que convertían en infinito el tiempo de estudio. Por otro lado, si bien señalaban que las actividades sincrónicas y asincrónicas habían sido muy interesantes durante el curso, demandaban una relación más dinámica y constante con los profesores y tutores.

Una de las reflexiones del colectivo docente de AMELAT XXI coincidía con esta última cuestión, porque si bien desde la coordinación del curso, tanto el director como la secretaría docente en todo momento, pero fundamentalmente al inicio del curso, intentaron estar en comunicación con los profesores del curso y con los alumnos para poder corregir o ayudar ante cualquier cuestión, intentando suplir la ausencia del contacto personal, parece claro que los alumnos necesitan un seguimiento constante que supla la distancia física y la ausencia de referentes para evitar el abandono y animar al estudio.

7. EL TÍTULO DE ESPECIALISTA

Tras la primera evaluación del curso piloto y tal y como se había previsto en un principio AMELAT decidió ampliar su oferta educativa para el período lectivo 2002-2003, y junto al Diploma Virtual: «América Latina: realidad y perspectivas» se iba a presentar el título de Especialista Virtual: «Estudios avanzados en América Latina».

Este nuevo curso compartía la primera parte de contenidos con el Diploma, pero iba a ampliarse hasta abarcar 350 horas, divididas entre horas prácticas y teóricas que iban a conformar el título de Especialista. Así la primera parte más introductoria y general

(diploma) daba paso a módulos de contenidos sobre cuestiones más complicadas y transversales de la región que requieren de un análisis más específico (especialista), para que posteriormente se pudiera seguir ampliando con más módulos de contenidos que analizaran aspectos más específicos por subregiones hasta llegar a completar los contenidos de un Master de América Latina desde una variedad de perspectivas teóricas y analíticas.

La puesta en marcha de los dos cursos virtuales de postgrado fue en octubre de 2002, y una vez recogidas las evaluaciones del programa piloto se introdujeron algunas modificaciones para mejorar los aspectos teóricos, metodológicos y prácticos.

En primer lugar, en cuanto a la edición de los materiales, se intentó mejorar la edición digital, reduciendo el tiempo de carga de algunos documentos y el tamaño de letra, y ofreciendo a los alumnos la posibilidad de imprimir el texto central de cada uno de los módulos como guía de trabajo de cada módulo. Además, se planificaron con antelación las actividades sincrónicas para que los alumnos y profesores pudieran hacerse una agenda de trabajo con más antelación.

En cuanto al contenido temático, en ambos cursos se introdujo un primer módulo que sirviese de introducción al Curso. Este módulo más breve está dividido en dos partes fundamentales: por un lado, una introducción a la plataforma educativa *WebCT* y, por otro, una iniciación a los recursos sobre América Latina disponibles en la red.

La posibilidad de que los alumnos se familiarizaran con los comandos de la plataforma virtual (envío de correos, participación en foros, en conversaciones, edición de sus páginas personales, etc.) facilitó durante el curso 2002-2003 una mayor interacción y participación en las actividades.

Durante el nuevo período lectivo cuatro fueron los alumnos que se matricularon en el Diploma y doce en el título de Especialista. Claramente se podía deducir que ante la oferta de un curso más especializado, el Diploma se convertía en una opción elegida por profesionales con menos tiempo, menos recursos y menos perfil académico. Por otro lado, a los alumnos del Diploma de la primera promoción se les permitió continuar cursando el título de Especialista, y cuatro de ellos tuvieron a bien continuar ampliando sus conocimientos sobre la región.

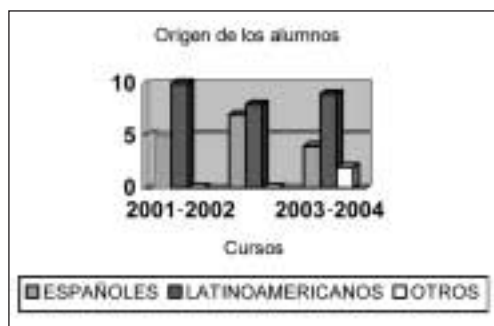
8. REFLEXIONES FINALES

A pesar de los problemas que siguen pendientes en el proyecto, tales como el reconocimiento de los títulos por todas las universidades participantes o el abandono de los estudios por parte de algunos de los estudiantes, la experiencia en su conjunto es calificada de muy positiva por sus protagonistas docentes, y muestra que la enseñanza virtual tiene un papel a desempeñar en los estudios sobre América Latina.

El abandono, como acabamos de señalar, es sin duda un problema de los fundamentales que hemos detectado durante todo el proyecto, y que se repite según hemos podido constatar en todos los cursos de educación a distancia. Creemos que es necesario que los estudiantes tengan una introducción e indicaciones sobre el estudio a distancia. Se calcula que el alumno debe dedicar unas veinticinco horas semanales para la lectura de los materiales y la realización de las actividades de evaluación, como la participación en foros, chats, exámenes y lecturas complementarias, y muchas veces no son conscientes del esfuerzo que ello requiere cuando además se trabaja.

Los cursos virtuales de especialización de postgrado sobre América Latina como el

Tabla III. Orígenes de los estudiantes



nuestro nos parecen más adecuados para la formación profesional de los estudiantes, siendo quizás algo menos interesantes para la formación de investigadores, que requeriría períodos de formación presencial. La adecuación de los contenidos y el «reentrenamiento» del profesorado son elementos importantes del éxito de los programas virtuales de estudio, que, desde luego, no podrían funcionar sin la presencia constante y en todos los ámbitos de una persona de coordinación (en nuestro caso, la secretaria docente).

También hay un papel importante para la enseñanza virtual, en tanto que complemento de la presencial. En este caso sacar partido de las herramientas que ofrecen las nuevas TIC es más un problema de acceso a las mismas y, por supuesto, de familiarización que para los usos más comunes es fácil.

Ante los próximos cursos creemos que serán al menos tres los retos importantes que tendremos que solventar:

- a) la captación de un mayor volumen de estudiantes en un contexto de cada vez mayor competencia, puesto que los estudiantes ya pueden elegir entre una oferta de cursos virtuales muy consolidada en muchas universidades europeas y latinoamericanas;
- b) el seguimiento y acompañamiento de los alumnos para evitar las altas tasas de abandono a través de la utilización más dinámica de la plataforma *WebCT*, y
- c) la mejora del acceso remoto a las fuentes documentales de las bibliotecas de las universidades involucradas en el proyecto que permita a los estudiantes acceder al máximo número de recursos disponibles en las bases de datos.

En cualquier caso, todos estos retos requerirán de un mayor compromiso de todos los docentes involucrados, así como de una mayor interrelación entre los docentes, los editores y los alumnos.